

TRANSFORMANDO LA ENSEÑANZA: LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA PRÁCTICA DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA

Lcdo. Héctor Valdez Perla

Cuando se trata de introducir incluso por primera vez el término de Inteligencia Artificial (IA) se vuelve necesario tratar de comprender que significa, como funciona y sobre cómo aplicarlo en educación, lo cual se puede convertir en una tarea hasta cierto punto compleja. En este artículo se pretende: Explorar cómo la IA puede integrarse en la Educación básica en El Salvador, sus beneficios y desafíos.

En general, para comenzar se pueden retomar algunos autores con los cuales se puede aproximar para entender qué es la Inteligencia Artificial. Por ejemplo, según Rouhiainen (2018) es de la capacidad de las máquinas para usar algoritmos, aprender de los datos y utilizar lo aprendido en la toma de decisiones tal y como lo haría un ser humano; por otro lado, para Boden (2017) se entiende como un espacio profusamente estructurado de capacidades diversas para procesar información. De igual manera se retoma lo que plantea la UNESCO (2023) la IA es la capacidad de un sistema para interpretar datos externos, utilizar estos datos para lograr metas específicas y llevar a cabo acciones que maximizan las posibilidades de éxito en una tarea concreta.

Se puede decir, que la Inteligencia Artificial es la habilidad que poseen hoy en día los dispositivos a partir de una instrucción para procesar información y utilizarla para resolver actividades específicas como lo haría un humano, solamente que un menor tiempo y con un menor costo. Entonces en educación puede ser aplicado

inicialmente enfocándose en actividades administrativas del docente y posteriormente en actividades pedagógicas en el aula. Pero para ello se debe pretender cerrar brechas de aprendizajes básicos de hoy en día. Esto no significa que la labor docente en educación básica será relevada por dicha herramienta tecnológica, por lo que es importante concebirla como una oportunidad. Sin descuidar lo que menciona Martínez (2024) ¿Qué nos hace humanos?

La IA en la Educación Básica del siglo XXI debe integrarse en los procesos de enseñanza-aprendizaje para mejorar la autonomía y el aprendizaje significativo, fomentando la responsabilidad en la construcción del conocimiento. Esto beneficia a los maestros, permitiendo una actualización más creativa e innovadora, y lleva a los estudiantes a una interacción directa, logrando incluso a optimizar su rendimiento académico y competencias pedagógicas. (Numa-Sanjuán et al, 2024)

A continuación de forma general se propone cuál puede ser el uso de la IA en la práctica docente de Educación Básica:

PERSONALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE

La inteligencia artificial permite la creación de entornos de aprendizaje adaptativos que se ajustan a las necesidades y ritmos de cada estudiante. Se puede analizar el rendimiento de los estudiantes y ofrecer un refuerzo de contenidos específicos que aborden sus debilidades y fortalezcan sus habilidades, de una forma más efectiva y personalizada. (Holmes et al., 2019)

EVALUACIONES AUTOMATIZADAS

Las evaluaciones automatizadas con algoritmos de IA para corregir exámenes y tareas, consiguiendo una retroalimentación inmediata y precisa. Esto no solo reduce la carga de trabajo de los docentes, sino que también permite a los

estudiantes recibir evaluaciones constantes y detalladas, facilitando un aprendizaje continuo y dinámico. (Jordan & Mitchell, 2015)

ASISTENTES VIRTUALES Y TUTORÍAS INTELIGENTES

Los asistentes virtuales y las tutorías inteligentes (una visión más allá), impulsados por IA, pueden interactuar con los estudiantes para responder preguntas, explicar conceptos y guiar en la resolución de problemas. Estas herramientas pueden proporcionar apoyo personalizado, mejorando la autonomía y el compromiso de los estudiantes con su proceso educativo. (Luckin et al., 2016)

ANÁLISIS DE DATOS PARA MEJORAR LA GESTIÓN EDUCATIVA

La IA puede analizar grandes volúmenes de datos educativos para identificar tendencias y patrones que informen decisiones administrativas y pedagógicas. Este análisis permite optimizar la distribución de recursos, diseñar estrategias de intervención temprana y mejorar la calidad del sistema educativo en Educación Básica. (Siemens, 2013)

Con algunos de los usos de la IA en la educación se pretende una práctica docente más efectiva y personalizada que conlleve a un aprendizaje continuo y dinámico.

La Inteligencia Artificial (IA) puede integrarse en la Educación Básica de El Salvador, destacando sus beneficios y entendiendo el reto de afrontar los desafíos que su implementación puede significar. Se concluye que la IA tiene el potencial de transformar la educación mediante la creación de entornos de aprendizaje

adaptativos y eficientes, proporcionando apoyo tanto a los docentes siempre y cuando se logre asumir un compromiso ético.

La implementación de IA en la Educación Básica puede convertirse en un impulso para la modernización y mejora del sistema educativo. Se anticipa que el uso de tecnologías avanzadas permitirá una enseñanza más personalizada y efectiva, elevando la calidad educativa y cerrando brechas de aprendizaje, como lo recomienda la UNESCO. La IA también puede facilitar una gestión educativa más eficiente, optimizando la distribución de recursos y diseñando estrategias de intervención temprana.

La adopción de IA en la Educación Básica en El Salvador tiene el potencial de revolucionar las prácticas docentes y los procesos de aprendizaje, promoviendo una mayor autonomía y responsabilidad en la construcción del conocimiento, por lo tanto, se considera hoy en día importante la exploración de estas aplicaciones e incorporarlas a las actividades cotidianas, ya que pueden optimizar las tareas de enseñanza. A medida que los docentes se actualicen y utilicen herramientas innovadoras, los estudiantes podrán beneficiarse de una interacción más directa y personalizada, mejorando su rendimiento académico y competencias pedagógicas. Esto podría resultar en un sistema educativo más inclusivo y de alta calidad, preparado para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

REFERENCIAS

1. Boden, M. A. (2017). *Inteligencia artificial*. Turner.
2. Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*. Center for Curriculum Redesign. Recuperado de <https://curriculumredesign.org/wp-content/uploads/AIED-Book-2019.pdf>

3. Jordan, M. I., & Mitchell, T. M. (2015). Machine learning: Trends, perspectives, and prospects. *Science*, 349(6245), 255-260. Recuperado de <https://www.science.org/doi/10.1126/science.aaa8415>
4. Llorens, F. (2024, junio 6). ¿Deberíamos revisar el alcance del término inteligencia? (I). Universidad, sí. <https://www.universidadsi.es/el-alcance-de-la-inteligencia-humana/>
5. Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2016). *Intelligence Unleashed: An Argument for AI in Education*. Pearson. Recuperado de https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/global/Files/about-pearson/innovation/open-ideas/Intelligence_Unleashed.pdf
6. Numa-Sanjuán, N., Díaz-Guecha, L. Y., & Peñaloza-Tarazona, M. E. (2024). Importancia de la Inteligencia Artificial en la educación del siglo XXI. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 12(2), 49-62.
7. Rouhiainen, L. (2018). Inteligencia artificial. *Madrid: Alienta Editorial*, 20-21.
8. Siemens, G. (2013). Learning analytics: The emergence of a discipline. *American Behavioral Scientist*, 57(10), 1380-1400. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0002764213498851>